

La UE se propone gastar en Europa el incremento de su inversión en Defensa

REUNIÓN DEL ECOFIN/ Los ministros de Economía de la UE se fijan como "prioridad" crear una industria militar europea y gastar más en ella, con una suspensión "temporal y limitada" de las reglas fiscales en este área, y ampliando la capacidad del BEI.

Juande Portillo, Madrid

La Unión Europea no solo está decidida a disparar su gasto militar para hacerse responsable de su propia seguridad, sino que busca hacerlo impulsando una industria de Defensa propia, para que el incremento de la inversión revierta en el crecimiento económico comunitario y mejore su autonomía estratégica. Este fue el consenso alcanzado ayer en Bruselas durante la reunión de ministros de Economía y Finanzas de los Veintisiete. Más allá, a fin de allanar el camino hacia el aumento de la inversión militar, el Ecofin apoyó una suspensión "temporal y limitada" de las reglas fiscales, una revisión del gasto computable como tal y aumentó la munición disponible para el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

"Europa está asumiendo la responsabilidad de su propia seguridad en todo el continente" y, por tanto, "fortalecer la industria de Defensa europea es una prioridad máxima", resumió en la rueda de prensa posterior al Ecofin Andrzej Domaski, ministro de Economía de Polonia, país que ocupa este semestre la presidencia rotatoria del Consejo de la UE.

"Como ministros de Economía, nuestro papel es hacer que esto suceda de manera efectiva y creíble" y para ello "exploramos formas de impulsar el gasto nacional en Defensa dentro de las normas fiscales de la UE", pues "debemos actuar con urgencia pero manteniendo la disciplina fis-

cal", dijo el ministro polaco.

En este sentido, el comisario europeo de Economía, Valdis Dombrovskis, explicó que una mayoría de países coincidió en que la vía para por activar de forma coordinada y generalizada las cláusulas de escape nacionales de las reglas fiscales, pero de manera "limitada y temporal", únicamente para el gasto en Defensa y durante el tiempo necesario para que los países adecúen sus Presupuestos a una mayor inversión estructural en esta partida. Esta flexibilidad, que se acotaría a un periodo de unos cuatro años, según *Efe*, busca evitar que la apuesta por elevar el gasto en Defensa se vea opacada por dilemas nacionales sobre si sería necesario "gastar menos en otro sitio o aumentar los ingresos a través de impuestos", ilustró.

Más allá, el comisario anticipó que la Comisión Europea está trabajando en la elaboración de un "Libro Blanco del futuro de la Defensa europea que presentará a finales de este mes". "Los objetivos son muy claros: fortalecer nuestras capacidades de Defensa, pero eso también incluye fortalecer la industria de Defensa de la UE", para que el incremento de la inversión tenga su eco en las cifras de empleo y crecimiento económico del territorio común.

Después de todo, el Plan Rearmar Europea que ha presentado la Comisión Europea supone la movilización de unos 800.000 millones de euros, un estímulo fiscal de un



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ayer.

calado similar al del programa *Next Generation*, desplegado para reimpulsar al Viejo Continente tras el parón económico que supuso la crisis del Covid.

"El tiempo de las ilusiones ha terminado. Europa está llamada a hacerse cargo en mayor medida de su propia defensa. No en un futuro lejano, sí no ya hoy", advirtió ayer a los eurodiputados la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, aseve-

rando que el "dividendo de la paz" se acabó revelando "un déficit de seguridad" ante el que la única respuesta es "un aumento de la defensa europea". Una necesidad que ha ganado urgencia después de que Donald Trump, presidente de EEUU, haya retirado el apoyo militar a Ucrania mientras acerca posturas con su invasor, el presidente ruso, Vladimir Putin.

"En la actualidad gastamos algo menos del 2% de nuestro

PIB en Defensa. Todos los análisis coinciden en que necesitamos pasar del 3%. Es obvio que la mayor parte de las nuevas inversiones sólo pueden proceder de los Estados miembros", aseveró Von der Leyen, que aspira a que los presupuestos nacionales carguen con 650.000 de los 800.000 millones de su plan de rearme aprovechando una nueva relajación de las reglas fiscales. A partir de ahí, subrayó, su plan es impulsar un ins-

trumento de inversión conjunta por valor de 150.000 millones que, defendió, deben financiar compras de productos europeos. "Estos préstamos", incidió, "deberían financiar compras a productores europeos, para ayudar a impulsar nuestra propia industria de Defensa. Los contratos deberían ser plurianuales, para dar a la industria la previsibilidad que necesita".

En paralelo, el Ecofin apostó ayer por aumentar la capa-

Dos tercios de las importaciones de armas de

Sylvia Pfeifer, Jana Tauschinski y Charles Clover

Casi dos tercios de las armas importadas por los miembros europeos de la OTAN en los últimos cinco años fueron producidas por EEUU, según un nuevo estudio que subraya la profunda dependencia del continente de las armas de fabricación estadounidense. Las importaciones de armas por parte de las naciones europeas se multi-

plicaron por más del doble entre 2020 y 2024 en comparación con los cinco años anteriores, ya que la región respondió a la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en 2022, según los datos del Instituto Internacional para la Investigación de la Paz de Estocolmo (SIPRI). Estados Unidos suministró el 64% de estas armas, frente al 52% entre 2015-19. Mathew George, director del Programa de Transferencias de Armas del SIPRI, señala que los Estados siguieron adelante con las decisiones de comprar armas estadounidenses a pesar de los llamamientos

públicos "a tomar medidas para reducir su dependencia de las importaciones de armas y fortalecer la industria armamentística en Europa".

Las cifras ponen de relieve la magnitud del desafío al que se enfrentan los líderes europeos en su intento de reducir su dependencia militar de Estados Unidos, ante la exigencia del presidente Donald Trump de que Europa sea más responsable de su propia seguridad.

Aunque los aliados de la OTAN en el continente han tratado de reforzar sus capacidades nacionales desde la invasión rusa de hace tres años, el re-

greso de Trump a la Casa Blanca ha propiciado un nuevo impulso. La semana pasada, los líderes de los 27 miembros de la UE respaldaron las nuevas iniciativas de financiación de la defensa propuestas por Bruselas, incluido un instrumento que proporcionarían 150.000 millones de euros en préstamos a las capitales para gastar en capacidades militares.

Los ejecutivos de la industria se han hecho eco de los llamamientos para que la región reduzca su dependencia de proveedores no europeos para reforzar su capacidad de resistencia. Cada vez preocupa más la po-

sibilidad de que Estados Unidos decida incluso retirar su apoyo a sistemas de armamento críticos, como el avanzado caza F-35.

Pieter Wezeman, del SIPRI, señala que ante una "Rusia cada vez más beligerante y la tensión transatlántica durante la primera presidencia de Trump, los estados europeos de la OTAN han tomado medidas para rescatar su dependencia de las importaciones de armas y fortalecer la industria armamentística europea".

Pero también hace hincapié en las "profundas raíces" de la relación armamentística de Europa con Wa-

Cuerpo pide ampliar el gasto computado y asegura que la falta de Presupuesto no será un freno

cidad de préstamo del Banco Europeo de Inversiones, elevando del 250% al 290% la ratio máxima de apalancamiento permitida al organismo que dirige Nadia Calviño, a fin de que pueda contribuir a financiar el aumento del gasto militar. A su vez, se impulsarán instrumentos de ahorro comunitarios para canalizar el ahorro de las familias.

Por otra parte, buena parte de los países europeos defendieron la necesidad de ampliar las partidas computables como gasto en Defensa, a fin de eximir del cálculo de déficit y de facilitar alcanzar las nuevas cotas exigidas. La idea es partir del marco estadístico internacional Cofog, que tiene en cuenta tanto defensa militar como civil, y casa con las exigencias de la OTAN, y valorar las especificidades que sean oportunas añadir.

En esta línea, el ministro de Economía español, Carlos Cuerpo, defendió la necesidad de computar como gasto en Defensa el relacionado con la seguridad en las fronteras e infraestructuras críticas o la inversión en ciberseguridad.

En relación al reto que afronta España para alcanzar el 3% de PIB en gasto en Defensa que pide Von der Leyen partiendo de la posición de cola de toda la OTAN (un 1,24% en 2024), sin plan presupuestario y sin consenso parlamentario, Cuerpo aseveró que “la ausencia de Presupuestos en años anteriores no ha sido un obstáculo para que pudiéramos incrementar estas partidas” y urgió al resto de grupos políticos del país a que “compartan” el nuevo objetivo común de la UE.

Editorial / Página 2

Sánchez garantiza a Díaz un alza del gasto en Defensa sin recorte social

GRIETAS EN LA COALICIÓN DE GOBIERNO/ Las diferencias entre PSOE y Sumar impiden alcanzar una postura conjunta, pero las formaciones se volverán a reunir para buscar una propuesta común del Ejecutivo

G. D. Velarde, Madrid

Las diferencias en el seno del Gobierno de coalición sobre cómo y cuándo abordar el incremento del gasto en Defensa comprometido con Bruselas y los países de la OTAN para los próximos años amenazan seriamente la posibilidad de alcanzar una postura conjunta de PSOE y Sumar sobre la materia, en un momento en el que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ya se ha comprometido con el resto de socios comunitarios y de la Alianza Atlántica a acelerar el aumento de presupuesto destinado a seguridad. Sin embargo, el encuentro de ayer como prolegómeno de las reuniones con el resto de partidos del arco parlamentario estuvo lejos de aunar una propuesta unificada del Gobierno con la que dar cumplimiento a este refuerzo presupuestario. Nada más lejos de la realidad, aunque se esperaba un comunicado conjunto de Moncloa al término de la reunión que se extendió durante cerca de dos horas, las distancias entre los posicionamientos impidieron tal comunicación.

De hecho, el único posicionamiento que parece fijo a tenor del planteamiento deslizado por distintos responsables socialistas y por el comunicado que sí publicó Sumar tras la reunión es que la línea roja está en que el aumento del gasto en Defensa no se hará en detrimento de partidas presupuestarias destinadas a gasto social. Esta es la máxima que exige Díaz para poder



La vicepresidenta Yolanda Díaz y el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer en Moncloa.

trabajar en una propuesta conjunta y es la garantía que, según confirman fuentes de Moncloa, Sánchez trasladó a la vicepresidenta del Gobierno. Así lo confirmaba también poco después del encuentro la ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz, durante una entrevista en televisión donde aseguraba que la senda de aceleración de gasto en Defensa no repercutirá en el gasto social, que en buena medida recae sobre su cartera.

Sin embargo, pese a que desde Sumar confirmaban en el comunicado que se mantendrán próximos encuen-

tros para continuar trabajando en una postura conjunta, parece que la segunda cuestión que quedó clara es que el presidente Sánchez está decidido a intentar cumplir sus últimos compromisos con Bruselas. Esto es, acelerar el incremento del gasto en Defensa al 2% antes de lo inicialmente previsto —año 2029— aunque sin confirmar los plazos. De hecho, desde Bruselas ya apuntan a que este compromiso está caduco y que será necesario ir a más del 3% del PIB.

Desde Sumar, recalcan sobre esta primera reunión que “el aumento del gasto en De-

fensa de los Estados miembros de forma individual no garantiza la superación de los problemas coordinación y falta de interoperabilidad de las Fuerzas Armadas de los distintos países de la UE”. “No garantiza una mayor autonomía estratégica, ni mayores cuotas de seguridad compartida”, explican. Por lo que el posicionamiento que Díaz trasladó de sus 26 diputados es que “garantizar la seguridad europea pasa por poner la cohesión social y la lucha contra el cambio climático en el centro”. Es decir, una oposición respecto a las claras intenciones del PSOE, pero más

Moncloa mantiene su intención de llegar al 2% del PIB antes de 2029, pero no concreta plazos

moderada que la expresada por otros partidos que componen la coalición en la que Sumar concurrió a las últimas elecciones generales. Ayer mismo, formaciones como Compromiso, Izquierda Unida, los Comunes o la Chunta Aragonesista —integradas en la candidatura de Sumar— reafirmaron su rechazo a cualquier incremento del gasto militar. De hecho, desde Compromiso, su portavoz Àgueda Micó, reiteró su oposición frontal al aumento del gasto militar llegando a advertir al PSOE de que se replantearía su apoyo al Gobierno si opta por sacar adelante esta medida con el respaldo del PP, en caso de que se tenga que votar en el Congreso.

De hecho, esta es la otra incógnita que queda por despejar en esta nueva maniobra que plantea el Gobierno, si se tendrá que aprobar alguna modificación presupuestaria en el Congreso, algo que el PSOE parece querer evitar a toda costa para no evidenciar nuevamente sus carencias en el terreno parlamentario. Entre otras cuestiones, porque el planteamiento no saldría adelante con los socios habituales del Gobierno y porque tendría que ser el PP el que en última instancia salvara la votación en el Congreso.

Europa proceden de Estados Unidos

shington, señalando cómo las capitales europeas de la OTAN tienen “pedidos de casi 500 aviones de combate y muchas otras armas aún en vigencia con Estados Unidos”.

A lo largo de la posguerra, los gobiernos europeos gastaron grandes sumas en costosas armas estadounidenses, por considerar que era el precio a pagar para mantener el compromiso de Washington con la seguridad del continente.

Wadysaw Kosiniak-Kamysz, ministro de Defensa polaco, declaró a los periodistas el mes pasado: “Europa debería invertir más en seguridad

para mantener la presencia de los estadounidenses en Europa, y no para sustituirlos”. Añadió que esta “póliza de seguro” demostraría a la nueva Administración que estaban cumpliendo las dos condiciones que Trump subraya como contrapartida: mayor gasto en defensa y “relaciones económicas mutuas para las empresas de EEUU”.

El análisis anual del SIPRI sobre las transferencias de armas también subraya que EEUU ha consolidado su posición como primer exportador de armas, aumentando su cuota de las exportaciones del 35% al 43% en

el quinquenio. Ucrania se convirtió en el mayor importador de armas del mundo durante ese periodo, con un aumento de las importaciones de casi 100 veces, mientras el país trataba de combatir las fuerzas de Rusia. Por primera vez en dos décadas, la mayor parte de las armas de EEUU tuvieron como destino Europa y no Oriente Medio, aunque Arabia Saudí fue el principal receptor individual. Según el SIPRI, EEUU siguió siendo el proveedor preferido de armamento avanzado de largo alcance, como aviones de combate.

Los datos también mostraron que

los 10 principales exportadores de armas en los últimos cinco años fueron los mismos que en el periodo previo, pero que Rusia cayó al tercer puesto por detrás de Francia al disminuir las exportaciones. Italia saltó del décimo al sexto puesto.

Las exportaciones de armas rusas cayeron un 64% en el periodo entre 2020 y 2024 con respecto al comprendido entre 2015 y 2019, ya que la guerra de Ucrania “aceleró” la disminución de la capacidad de Moscú para exportar armamento. Weze-man afirma que esto se debió a que Rusia necesitaba mantener más de

su producción nacional para usarla en el campo de batalla, así como al desafío de las sanciones y la presión occidental sobre otros países para que no compren a Moscú.

Según la investigación, dos tercios de las exportaciones rusas de armas tuvieron como destino a India, China y Kazajistán. Las importaciones chinas de armas se redujeron un 64% entre los dos periodos, ya que el país sustituyó cada vez más las importaciones, principalmente de Rusia, por sistemas de armamento diseñados y producidos localmente.

Financial Times